



Adelante

“Es fácil la obra entre todos”.

José Martí

MÁS DE MEDIO SIGLO CON LA REVOLUCIÓN

ÓRGANO DEL COMITÉ PROVINCIAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA / CAMAGÜEY, 16 DE SEPTIEMBRE DEL 2017 “AÑO 59 DE LA REVOLUCIÓN”. No. 39. AÑO LIX. 20 Cts. (ISSN 0864-0866). Cierre:11:30 p.m.

Editorial

Esfuerzos de una victoria categoría 5

Siete días han transcurrido desde que el huracán Irma azotó Camagüey para luego seguir su paso devastador que abarcó 13 de las 15 provincias cubanas. Han sido siete jornadas de esfuerzo y heroísmos, como cada jornada en Cuba desde las luchas de nuestros antepasados por la independencia.

Ningún rincón de la vasta llanura quedó sin al menos un rasguño; pero Esmeralda, en especial su Jaronú, Monumento Nacional, y otros municipios del norte fueron los más devastados, de ahí la prioridad que han recibido en el envío de fuerzas y recursos.

Desde que al amanecer del sábado 9 de septiembre inició el levantamiento de los daños —y con ello la más difícil de las fases, la recuperación— Jorge Luis Tapia Fonseca e Isabel González Cárdenas, máximas autoridades del Consejo de Defensa Provincial, han encabezado, *in situ*, las labores de evaluación, atención, reparación, saneamiento y, sobre todo, el diálogo con los afectados, a quienes se les ha convocado a participar con intensidad en cuanto se hace.

Ellos, y los camagüeyanos todos, hemos estado siempre acompañados por la dirección del país. Desde antes de la llegada del huracán ha permanecido el General de Cuerpo de Ejército Ramón Espinosa Martín, en su condición de viceministro de las FAR, al frente de las tareas de la Región Estratégica Oriental que conduce desde aquí. Junto a él entonces, y luego del azote del inusual fenómeno meteorológico, han brindado saberes y apoyo ministros y viceministros de casi todas las ramas de la economía y la sociedad.

A solo siete días de Irma se “alumbró” más del 88 % del territorio, con muchas oscuridades aún en Esmeralda. En otros sitios de la provincia, algunos repartos, y hasta cuerdas, siguen a oscuras en medio de la luz, pues la prioridad es atender las necesidades generales para luego enfrascarse en averías puntuales.

Ante esta realidad, no caben la incompreensión ni la desesperanza. Titánica ha sido la labor de los eléctricos, difícil de describir, pero sencilla de calcular si recordamos que tras el Ike la mayoría estuvo sin corriente 21 días.

Servicios vitales como la alimentación y la atención de salud no han cesado. La mayoría de nuestros niños, adolescentes y jóvenes ya reiniciaron el curso escolar. Ante cada dificultad se buscan todas las alternativas, y la normalidad regresa en los centros laborales en forma de cumplimiento eficiente del deber, y de disciplina y contribución en los barrios.

No todo se hará con la celeridad que algunos esperan, pues las pérdidas son cuantiosas en la nación entera y cada provincia enfrenta de inicio su despertar con recursos propios. A veces habrá tropiezos o desaciertos, que el pueblo, protagonista habitual de todas las batallas, tendrá que alertar y ayudar a corregir por el bien común.

La unidad, esa arma salvadora de los cubanos, se personifica ahora no solo en la solidaridad para reparar o acoger, sino también en la comprensión de la situación concreta de cada momento o lugar, en el compromiso de aportar con la visión martiana de rendir bien cada uno allí en su trinchera cotidiana, en la disposición y también en la confianza.

Trabajo es la única palabra en la orden del día. Ella encierra colaboración, avance, crecimiento; ella significa esfuerzo y heroísmos, esas claves seguras de nuestras victorias.



Foto: Leandro Pérez Pérez

Lo más importante es la comida del pueblo

El segundo secretario del Comité Central del Partido y vicepresidente del Consejo de Estado, José Ramón Machado Ventura, recorrió unidades agrícolas afectadas por el huracán Irma, donde indicó la recogida urgente de las cosechas para garantizar la alimentación del pueblo en estos difíciles días.

“Camagüey tiene capacidad de recuperarse a mediano plazo, porque en los últimos dos años se trabajó fuerte para revitalizar antiguas bases productivas y hoy la capacidad de respuesta es superior. Estamos visitando productor a productor para rescatar cada cultivo y comprometerlos a aportar. No es momento de bajar la cabeza ni pensar en el dinero perdido; la tierra está ahí para trabajar y la gente necesita comida en el plato”, reflexionó.

Datos preliminares indican que más de 3 780 hectáreas de cultivos varios fueron afectadas por el paso del fenómeno meteorológico por esta provincia, según informó Elvis Pérez, delegado de la Agricultura en el territorio.

En las fértiles tierras de Guayabito y las unidades básicas de producción cooperativa Jimaguayú e Ignacio Agramonte, en Vertientes, Irma no fue tan cruel con los platanales, pues gran parte de ellos pueden rehabilitarse aplicando técnicas de picado y reanimación planta a planta.

Al polo productivo Las Flores, en Nuevitas, que había logrado una importante expansión y notorie-

dad por el emplazamiento de grandes sembrados de plátanos, Irma le aplastó como efecto dominó cada postura.

La comunidad de Camalote, famosa en toda Cuba por sus sabrosos aguacates, perdió gran parte de su cosecha y otras de frutabomba y guayaba. No obstante, se recoge hasta el último fruto para clasificarlo y venderlo al pueblo y a las mini-industrias para la fabricación de dulces y conservas.

Casi todas las granjas de la Empresa Avícola de Camagüey ubicadas en Minas —territorio que produce el 50 % de los huevos destinados al consumo de la población—, fueron seriamente dañadas en sus techos. En el lugar, Jorge Luis Tapia Fonseca, presidente del Consejo de Defensa Provincial, acordó sacrificar una parte del averío y así suministrar carne fresca en los días de recuperación.

Machado Ventura pidió desviar unos minutos a la comitiva para visitar el sitio histórico Potrero de Jimaguayú, donde cayó en combate el Mayor General Ignacio Agramonte Loynaz. Ante el monumento declaró que en días como estos es bueno repasar las hazañas y sacrificios que recoge nuestra histórica lucha por la libertad y la independencia. “Los agramontinos tienen que sacar la estirpe de El Mayor para recuperarse de este duro golpe de la naturaleza”.

• Félix Anazco Ramos

“Han sido días duros para nuestro pueblo, que en solo pocas horas ha visto cómo lo construido con esfuerzo es golpeado por un devastador huracán. Las imágenes de las últimas horas son elocuentes, como también lo es el espíritu de resistencia y victoria de nuestro pueblo que renace con cada adversidad”.

(Raúl Castro Ruz en el llamamiento a nuestro combativo pueblo, el 10 de septiembre del 2017)

**Venta de materiales:
preparación y rigor**

Pág. 2

**Evidencias camagüeyanas de esas
palabras en las páginas de la 3 a la 7**